



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Ser estudiante universitario durante la pandemia: participación en actividades escolares y valoración sobre el propio aprendizaje

**Ana Karen Soto Bernabé**

Universidad Autónoma de Querétaro  
[ana.karen.soto@uaq.mx](mailto:ana.karen.soto@uaq.mx)

**Elena Isabel Torres Sánchez**

Departamento de Investigaciones Educativas-Cinvestav  
[etorres@cinvestav.mx](mailto:etorres@cinvestav.mx)

Área temática 11. Educación superior y ciencia, tecnología e innovación.

Línea temática: Educación superior, ciencia, tecnología e innovación: procesos de transformación y mecanismos de adaptación en el marco de la pandemia y la post-pandemia.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



### Resumen

Como parte del proyecto “Educación media superior y superior durante el confinamiento por covid-19: experiencias de docentes y estudiantes mexicanos”, llevado a cabo en abril y mayo de 2020 en el marco del Seminario de Políticas y Organizaciones de Educación Media Superior y Superior (POEMS), en el DIE-Cinvestav, se presentan los resultados parciales referentes la participación de los estudiantes mexicanos de educación superior en las actividades solicitadas por las instituciones educativas y los docentes durante la abrupta transición a la educación remota, así como la valoración que hacen sobre su propio aprendizaje en este contexto de emergencia. Encontramos, por ejemplo que la mayoría eligió la respuesta de “participación completa” en las actividades, y que el porcentaje de estudiantes de IES del sector privado es ligeramente mayor que en IES públicas. Esta participación se reduce a la entrega de tareas y trabajos solicitados por los docentes a través de plataformas digitales. Nos parece que esto es expresión de cumplimiento, no tanto de involucrarse con la formación universitaria. Encontramos un alto porcentaje de estudiantes que se expresó como “no satisfecho” o “poco satisfecho” con relación a sus aprendizajes durante el primer periodo de confinamiento sanitario. Lo anterior debido a las dificultades para aprender por no comprender totalmente los temas, poca posibilidad para aclarar dudas por parte del profesor o por el exceso de tareas sin sentido. En la experiencia formativa de los estudiantes durante el confinamiento sanitario persiste una expresión de que “algo falta” para ser una verdadera experiencia escolar.

**Palabras clave:** *Estudiantes, aprendizaje, educación superior, experiencia escolar, educación remota en emergencia.*

## Introducción

En esta ponencia se presenta un reporte parcial del proyecto de investigación “Educación media superior y superior durante el confinamiento por covid-19: experiencias de docentes y estudiantes mexicanos”, que se llevó a cabo en abril y mayo de 2020, en el marco del *Seminario de Políticas y Organizaciones de Educación Media Superior y Superior (POEMS)* del Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav. Se aplicó un cuestionario en línea con preguntas de opción múltiple y abiertas a docentes y estudiantes de educación media superior en México (obtuvimos 171 respuestas de docentes y 689 de estudiantes), y de educación superior (se contó con 1,033 respuestas de estudiantes y 464 de docentes).

Los resultados parciales que se muestran a continuación, corresponden al cuestionario de estudiantes de educación superior y el análisis de las siguientes preguntas: 9 ¿En qué medida estás participando en las actividades diseñadas por tu escuela o maestros para continuar tu educación por medios digitales?; 14 ¿Cuáles son las actividades más recurrentes que tus profesores solicitan?, y 21 ¿Qué tan satisfecho te sientes con tu desempeño estudiantil durante el confinamiento sanitario y por qué? La primera y última preguntas fueron abiertas, mientras que la 14 era de opción múltiple.

En este trabajo interesa mostrar un primer bosquejo acerca de cómo ha sido la experiencia de ser estudiante universitario durante la pandemia, al menos en la primera etapa de ésta (abril-junio), lapso que coincide con la aplicación de este cuestionario, así como con el cierre del primer periodo escolar luego de la declaración de emergencia sanitaria en México. En el análisis de las respuestas, encontramos de forma reiterativa el tema de una alta cantidad de tareas, trabajos o actividades que los estudiantes debían realizar, a veces con una cercana orientación y acompañamiento pedagógico por parte de sus profesores, en otras ocasiones, con un carente sentido para el aprendizaje de los estudiantes. Pensamos que esta situación es un botón de muestra de lo que resulta valioso en la formación universitaria: los contenidos y el trabajo que se haga sobre éste como evidencia de que se “aprende”.

Nos atrevemos a señalar que, si bien en los últimos años los modelos educativos han incorporado nominaciones como “aprendizaje significativo”, “formación integral”, “gestión del conocimiento”, “los cuatro pilares de la educación”, entre otras, a partir de las respuestas expresadas por los estudiantes observamos que la formación universitaria conserva cierta tradición enciclopedista (centrada en el dominio de los contenidos/temas) que prioriza la comunicación escrita como una forma de expresión de tal dominio.

Adicionalmente, a partir de las respuestas de los estudiantes, observamos que como consecuencia de la pandemia por Covid-19, las IES enfatizaron el cumplimiento de las actividades escolares para equiparar las prácticas educativas en modo remoto con las prevaletentes en la modalidad presencial; mientras que, para los estudiantes, aprender significa, por un lado, cumplir con las actividades solicitadas con prontitud y, por el otro, comprender/entender los temas; cuando esto no sucede, con dificultad atisban otras posibles habilidades o saberes que podrían desarrollarse.

## Desarrollo

En el cuestionario dirigido a estudiantes, el total de casos de estudiantes considerados en este tipo educativo fue de 1,033 (equivalente al 100%); en la composición por sexo 325 son varones y 704 mujeres, mientras que 4 estudiantes declararon como sexo “otro”. Por tipo de sostenimiento, la muestra se distribuye de la siguiente manera: 856 estudiantes se ubicaron en el sector público y 177 en el privado.

La pregunta 9 contempló tres opciones de respuesta: a) participación completa; b) participación parcial, y c) participación nula; los estudiantes solo podían elegir una. La mayor parte de las respuestas se concentró en la participación completa en las actividades; de los 1033 estudiantes encuestados, 667 (64.6%) eligieron esta opción; le siguen las respuestas de 341 estudiantes (33%), sobre participación parcial; y 25 estudiantes (2.4%) que respondieron haber tenido una participación nula. Las mujeres inscritas en algunas de las instituciones de educación superior participantes en la encuesta se ubican por encima de los varones en cuando a la “participación completa”. Los hombres, por su parte, se colocan ligeramente por encima de las mujeres en los grupos de “participación parcial y nula”, respectivamente. De los 325 hombres encuestados, 198 (60.9%) mencionaron haber tenido “participación completa” en las actividades; 117 (36%) “participación parcial”; y diez (3.1%) “participación nula”. Por su parte, de las 704 mujeres encuestadas, 469 (66.6%) mencionó que participó completamente; 220 (31.3%) participó de manera parcial y quince (2.1%) tuvieron una participación nula.

El involucramiento en las actividades académicas por parte de los alumnos de las instituciones privadas es significativamente mayor que en las públicas, pues se ubica 12 puntos porcentuales encima de éstas. Además, la participación parcial -que puede ser interpretada como precariedad en las condiciones de estudio-, es 11 puntos porcentuales más alta entre los estudiantes de instituciones públicas. En el sector privado, de los 177 estudiantes encuestados, el 76.4% señaló que tuvo “participación completa”; el 23.7% señaló una “participación parcial”, y tres 1.7% tuvo “participación nula”. En términos absolutos, corresponde a 322, 42 y tres estudiantes respectivamente. Por su parte, en las instituciones públicas, de los 856 encuestados, 62.5%, es decir, 535 estudiantes, mencionó haber tenido una “participación completa”; 34.9% tuvo “participación parcial” (299 estudiantes); y 2.5% “participación nula” (22). Los datos anteriores muestran un panorama alentador, pues en la transición obligatoria de la escuela al espacio doméstico, el porcentaje de estudiantes que se ha mantenido activo en mayor o menor medida es alto, el 97.6% de los encuestados, su respuesta fue satisfactoria y con el ánimo de continuar su proceso formativo. Una posible explicación es, quizá, que “la educación a distancia” ha sido “la única solución de emergencia para intentar garantizar la continuidad pedagógica”, a pesar de las pocas capacidades y recursos que habría exigido un servicio educativo superior a distancia “óptimo” (Pedró, 2020:3). Sin embargo, Francesc Pedró (2020:5) señala que, según un estudio de la UNESCO-IESALC, los datos muestran que los estudiantes mexicanos tienen niveles más bajos de competencia de autorregulación y disciplina requeridos para procesos formativos a distancia. Lamentablemente, no contamos con información respecto a los índices de deserción durante la pandemia.

## Satisfacción de los estudiantes en relación con su desempeño estudiantil

Ahora bien, la pregunta 21 del cuestionario se orientó a conocer el grado de satisfacción en relación con su desempeño estudiantil y las razones a las que asocian dicho desempeño. Se trata de una pregunta abierta donde se construyó una escala a partir del análisis de las respuestas, conformada por cuatro grandes grupos (tipo Likert): “muy satisfecho”, “satisfecho”, “poco satisfecho” y “nada satisfecho”. Para la construcción de la escala se tomaron como base las expresiones de los estudiantes, pero éstas no fueron consideradas literalmente, sino en el contexto de la frase/significación en la que fueron enunciadas.

De los 1033 estudiantes encuestados, el mayor porcentaje de respuestas se encuentra en el grupo de “satisfecho” con su desempeño estudiantil, cabe mencionar que el 0.8% no respondió la pregunta. Un total de 433 personas que representan el 41.9% están satisfechos; 234 (22.7%) dijeron sentirse “poco satisfechos”; destaca el porcentaje de estudiantes que dijeron sentirse “no satisfechos” 20.5% que representa a 212; y 146, esto es el 14.1%, “muy satisfechos”. Si agrupamos los porcentajes, el panorama queda de la siguiente manera: 56% satisfechos y 43.2% no satisfechos, es decir que poco más de la mitad percibe que su experiencia de estudiar durante la pandemia ha sido gratificante, mientras que poco menos de la mitad de la muestra expresa tener una experiencia poco o nada gratificante. Son más las mujeres que los varones quienes se encuentran satisfechas, 43.3% frente 38.8% respectivamente, aunque el 16.6% de varones señaló estar “muy satisfecho” y solo 13.1% de mujeres lo hizo. Por su parte, están menos satisfechos los hombres que las mujeres con 22.2% y 19.7%, según corresponde.

Destaca que un mayor porcentaje de estudiantes de IES privadas dijo sentirse “muy satisfecho” frente a los porcentajes menores de las IES públicas. Por su parte, en las IES privadas hay un menor porcentaje de estudiantes que mencionó “no sentirse satisfecho” en contraste con los porcentajes mayores de las IES públicas. Una posible explicación a esta situación podría ser que, desde hace algunos años, algunas instituciones privadas apoyan sus actividades presenciales en el uso de plataformas y aplicaciones digitales educativas, para gestionar las tareas, las asistencias y los materiales o recursos didácticos, por lo que los estudiantes de estas instituciones, al estar más familiarizados con el trabajo en plataformas, y probablemente, contar en mayor medida con dispositivos tecnológicos, tuvieron menos inconvenientes para realizar sus actividades y sostener su rendimiento académico.

A pesar de que algunos de los estudiantes mencionaron estar satisfechos con su desempeño académico, hacen referencias a que tuvieron actividades que no pudieron realizar por falta de conexión a internet, que es más complicado tomar clases en línea porque tienen dificultades para comprender los temas, que el confinamiento les ha generado ansiedad o tristeza, así como falta de interés:

Me siento satisfecho, porque soy un alumno que se preocupa por hacer sus proyectos bien, pero el confinamiento me ha traído bastante ansiedad, dolores de cabeza y muchísima desesperación, de estar en una escuela en donde podía caminar muchos metros y diferentes instalaciones, pasé a encerrarme y visitar los

mismos lugares todo el tiempo (hombre, sector público). Me he sentido triste en muchas ocasiones y eso ha provocado que no me desempeñe de la mejor manera en las clases en línea (hombre, sector privado)

Por otra parte, quienes dijeron sentirse “poco satisfechos”, señalan que no se aprende lo mismo (por la naturaleza de los conocimientos de la carrera); sienten que su desempeño podría ser mejor; hay quien menciona que los maestros les dejan muchas actividades o que por motivos de trabajo no puede dedicarse completamente a las actividades escolares:

Más o menos, no he dejado de trabajar en ningún momento pero no avanzo igual que antes porque mis tareas se han multiplicado (mujer, sector público)

No muy satisfecho, no se puede aprender del mismo modo ya que es una carrera que requiere más practica (hombre, sector público)

La verdad no me siento muy satisfecha por qué no estoy dando el 100 por motivos de trabajo (mujer, sector privado)

Por otra parte, quienes “no están satisfechos”, valoran que la educación remota no ofrece lo que las clases presenciales sí, como en la primera cita, en donde la estudiante refiere a que no hay interacción cercana entre personas, además de un exceso de información, o en la segunda cita que refiere al empalme de tiempos y espacios de vida otrora distintos.

No me siento nada satisfecha ya que solo nos llenamos de información y no la procesamos como se debe, además no por dejarnos muchos trabajos y tareas aprenderemos, ya que no es nada comparado con la interacción de persona- persona (mujer, sector privado).

Muy insatisfecho. Entre las cosas que uno ya debe hacer al estar casi todo el día confinado y arreglando asuntos, y sumado el estar ansioso dentro de casa, me resulta casi imposible aprender o estar motivado para hacer tareas y mucho menos ante las disposiciones de los profesores (hombre, sector público)

Finalmente, en algunas de las respuestas de los estudiantes que dijeron estar “muy satisfechos” con su desempeño estudiantil, se menciona que han podido aprovechar el tiempo (debido a que no hay traslados hogar-escuela), conocer nuevas formas de trabajo (con el uso de aplicaciones digitales), concentrarse mejor estando en casa y no distraerse, y han cumplido con todas las actividades que les dejan sus profesores.

### Actividades más frecuentes

En esta sección se presenta información acerca de las respuestas a la pregunta 14 de opción múltiple del cuestionario de estudiantes, la cual estuvo encaminada a conocer cuáles fueron las actividades más recurrentes que sus profesores les solicitaron durante la contingencia sanitaria. En esta pregunta los estudiantes tuvieron la

oportunidad de elegir más de una opción, además de poder seleccionar la opción “Otro” y detallar la información referida a su situación.

De los 1033 casos válidos, 84.1% mencionó que los profesores les solicitaron tareas escritas; el segundo lugar de las actividades más recurrentes lo ocuparon las clases en línea en tiempo síncrono con 72.6%; seguido de la realización de lecturas con 58.3%. En un porcentaje menor se encuentran los trabajos por equipo con 35.4% y ver videos con 47.8%.

Estos porcentajes no muestran diferencias significativas en un análisis por tipo de sostenimiento, pues las tareas escritas son, en ambos casos, la actividad más demandada por el profesorado con 84.7 y 81.4%, en IES públicas y privadas respectivamente. En donde sí encontramos una diferencia importante, es en la realización de clases en línea en tiempo real (conexión síncrona) con 91% de menciones en las IES privadas y solo 68.8% de menciones de estudiantes de las IES públicas. Es posible que esta situación se deba a algunos de los siguientes factores: a) las instituciones privadas, antes de la contingencia sanitaria, ya contaban con licencias de uso de plataformas especializadas para la conexión síncrona (como *Zoom*, *G-Meet*, *Microsoft Teams*). B) Debido a que el servicio educativo que se ofrece es de paga, las IES privadas debieron evidenciar que se esforzaban por sostener con eficiencia y puntualidad las actividades formativas hacia los estudiantes. C) De igual manera, la sesión de trabajo síncrono es una forma de garantizar que el profesor realice el trabajo por el que “se le paga”, es decir, la hora/clase.

Vale la pena señalar que, aunque las repuestas muestran una variedad de actividades solicitadas, también, de manera constante, los estudiantes expresan como dificultades académicas: que hay sobrecarga de éstas aunado al limitado tiempo para su realización y entrega. En total hubo 136 menciones al respecto, esto es 25.2% de quienes expresaron una dificultad académica relacionada con las clases. En cuanto a la distribución por tipo de sostenimiento, en las IES privadas, el porcentaje más alto corresponde a la sobrecarga de actividades escolares (21.9%). Por su parte, de las 434 menciones en las IES públicas, los porcentajes más altos de alusiones refieren a la mala comprensión de contenidos y la sobrecarga de actividades escolares con 26% en cada una. Enseguida algunos ejemplos al respecto:

Por la acumulación de las actividades en diversas materias he tenido que quedarme hasta altas horas de la noche para poder entregarlas en tiempo y forma (mujer, sector público).

Con trabajos innecesariamente largos de los que apenas me queda algo (hombre, sector público)

Pues me evalúan con proyectos, el porcentaje de los exámenes disminuyó, por lo que dejan demasiados trabajos y tareas de forma excesiva (hombre, sector privado)

Están evaluando con tareas que ni ellos mismos saben que están pidiendo y eso complica más todavía el saber, aparte están pidiendo más de lo que ellos dan (hombre, sector público)

Con un buen de trabajos diarios, asistencias en Classroom y exámenes en tiempo real que ni entendemos nada y todavía primer y segundo parcial (mujer, sector público)

Los temas recurrentes en las respuestas anteriores son el exceso de actividades, la falta de orientación o sentido de éstas y la baja comprensión de las actividades en relación con el contenido, aunado a la menor probabilidad de que los profesores atiendan dudas en tiempo síncrono o que brinden retroalimentación sobre los trabajos de manera oportuna. En ese sentido, encontramos que la experiencia escolar de los estudiantes demanda una excesiva “presencia” de su compromiso y su aprendizaje a través de actividades, como si fuera una forma de subsanar el tiempo de enseñanza que no se tiene en lo presencial. Esta situación genera estrés, angustia, desmotivación y, a veces, frustración en los estudiantes según expresaron en algunas de sus respuestas.

En contraparte, hubo dos estudiantes que mencionaron no tener dificultades con las tareas excesivas:

Al inicio se vio una saturación de actividades pero después del periodo de vacaciones se organizó mejor la carga de éstas (ES, mujer, sector público)

La comunicación es buena con los docentes para el envío de las tareas ya que unos maestros son comprensibles al extenso de tareas, pero en sí, igual se nos dificulta por el uso de computadoras o la señal (ES, mujer, sector público)

Los datos encontrados en este cuestionario coinciden con lo planteado por Hilll y Fitzgerald (2020) respecto a que la falta de interacción entre pares de estudiantes, aunado al exceso de actividades solicitadas por los profesores, esto es un sinfín de tareas que deben ser resueltas en soledad y en condiciones no siempre favorables para centrarse en la actividad, son aspectos poco plausibles para fomentar que los estudiantes se motiven y encuentren el sentido de su aprendizaje. Además, si lo que se prioriza es el manejo de información por encima de la comprensión o construcción del saber profesional, las actividades que solicitan los profesores serán realizadas por los estudiantes solo para cumplir con la tarea y aprobar la materia. Hubo varias respuestas en este sentido, estudiantes que están satisfechos con su desempeño porque han cumplido con sus actividades; no obstante, cuando se les preguntó acerca de cómo valoran su aprendizaje, sus expresiones fueron contrastantes.

### **Valoración sobre el propio aprendizaje**

En la pregunta 21 del cuestionario los estudiantes expresaron qué tan satisfechos se sentían con su desempeño estudiantil durante el confinamiento sanitario y porqué; las respuestas oscilaron entre el “muy satisfecho” al “nada satisfecho” y las razones que ofrecieron fueron diversas; en este caso retomamos aquellas en las que los estudiantes relacionan su satisfacción con sus aprendizajes logrados. El número total de menciones sobre este tema fueron 154, que representan el 14.9% del total de la muestra de estudiantes de ES.

Llama la atención el alto porcentaje de respuestas en “no satisfecho” con 36.4% seguido del poco satisfecho con 29.9%, ambos representan al 66.3% del total de menciones; por su parte, la respuesta “satisfecho” tiene 29.2% y solo el 4.5% dijo estar “muy satisfecho”; resulta interesante que es más el porcentaje de varones que se encuentra “no satisfecho” que el de mujeres, la diferencia es de tres puntos porcentuales. Por tipo de

sostenimiento, encontramos que hay menor satisfacción en el sector público que en el privado con 39.7% y 21.4% respectivamente, y se mantiene cierta congruencia respecto a “muy satisfecho” pues el primer sector representa el 4% mientras que el segundo 7.1%, una diferencia de tres puntos porcentuales.

No obstante, en la respuesta “satisfecho” la diferencia entre ambos sectores aumenta, pues encontramos un 42.9% de estudiantes del sector privado y solo 26.2% de quienes están en el sostenimiento público. Es mayor el número de estudiantes procedentes de este último tipo de sostenimiento, de tal forma que los porcentajes representan a solo 33 estudiantes de establecimientos públicos y 12 de los privados.

No muy satisfecho, opino que no se puede aprender bien así, los maestros y alumnos no le ponen el mismo empeño (hombre, sector público).

Siendo sincero me siento poco satisfecho debido a que considero que no estoy realmente aprendiendo (hombre, sector privado).

No estoy satisfecha, no me siento segura y tampoco siento que he aprendido (mujer, sector público).

Regular porque siento que mi conocimiento no avanza del todo porque algunos temas no los entiendo al 100 (mujer, sector privado)

Quienes no están satisfechos subrayan que en las condiciones actuales en las que se desarrolla el proceso educativo es difícil aprender, pues el empeño que ponen los actores del proceso no es el mismo, por lo que no se “aprende realmente”, no se comprende la totalidad de los temas o no es igual que antes del confinamiento. Hay una percepción en los estudiantes de que una parte de la experiencia de aprender se diluye a través de las pantallas, ya sea por no comprender los temas, no tener posibilidad de aclarar dudas por medio de preguntas directas al profesor o por las extendidas explicaciones que éste pudiera ofrecer en sus clases o en relación con las actividades didácticas que, cabe apuntar, sucedían en compañía de otros pares que también abonaban en la construcción del saber.

Parece que, la soledad del trabajo que se realiza en las pantallas se agrava cuando las respuestas de los profesores no ocurren “en el momento” sino horas o días después (en algunos pocos casos, no llegan). De tal manera que la orientación sobre cómo ocurre “el aprendizaje” queda solo a merced del estudiante. Según el estudio de Paudel (2021) es bajo el porcentaje de estudiantes que encuentra su propio camino en el aprendizaje en línea, pues con poca frecuencia han desarrollado hábitos de aprendizaje independiente de las orientaciones del docente. En ese sentido, comprender y adaptarse a las características de la educación remota, a distancia y en línea representa el principal desafío de la experiencia escolar durante la pandemia.

Por su parte, quienes se expresan satisfechos o muy satisfechos es debido a que valoran que su esfuerzo por cumplir con las actividades que solicitan los profesores en tiempo, es una acción que abona en su formación; los estudiantes de las citas posteriores son ejemplo de quienes observan que la obligatoria migración a la



enseñanza remota en emergencia ofrece oportunidades para desarrollar o mejorar habilidades, saberes o uso de recursos digitales para la formación profesional:

Me siento bastante bien, he aprendido muchas cosas nuevas, mis clases en línea, audios, presentaciones, lecturas, etc... me han sido de mucha utilidad (mujer, sector privado)

Espero que bien, creo que es una buena oportunidad para desarrollar habilidades de aprendizaje y principalmente me preocupa que muchos doctores son muy grandes y no usan mucho la tecnología (hombre, sector público)

## Conclusiones

A partir del análisis de las respuestas de los estudiantes de ES encontramos que la mayor parte de ellos expresa que ha participado completamente en las actividades escolares solicitadas por sus IES o sus docentes; estas actividades son trabajos escritos, clases en línea en tiempo síncrono, ver videos o clases grabadas y trabajos por equipo. Si bien hay un esfuerzo por dar continuidad pedagógica a los procesos formativos, ésta se ha centrado en abordar los temas/contenidos de los programas de las materias, en que los estudiantes obtengan información y en que la reproduzcan o muestren a través de trabajos.

Una gran cantidad de respuestas a las preguntas contempladas para este reporte, y otras del cuestionario de estudiantes, mencionan con frecuencia la alta demanda de actividades y tareas asignadas a raíz del inicio del confinamiento sanitario. Intuimos que, quizá, esta ha sido una acción “reactiva” frente a la falta de contacto cara a cara entre estudiantes y profesores, pues, de alguna manera, la presencia en las aulas transmitía el interés del estudiante por “formarse y aprender”.

A pesar de esta situación que genera estrés, angustia y malestar entre los estudiantes, un alto porcentaje de ellos señaló estar satisfecho con su desempeño estudiantil durante la primera parte del confinamiento sanitario, debido, en gran medida, al cumplimiento de las actividades o tareas demandadas por los profesores; en contra parte, quienes no están satisfechos perciben que no están aprendiendo lo mismo que en las clases presenciales. A algunos de estos estudiantes “poco o nada satisfechos” con su aprendizaje les falta la interacción con sus pares, la resolución de dudas o explicaciones por parte del profesor, o en algunos pocos casos, aluden a dificultades por el empalme de las actividades escolares con el trabajo u otras ocupaciones domésticas..

De manera paradójica, cuando se les preguntó por su percepción respecto a su aprendizaje, a diferencia de la alta satisfacción que los estudiantes expresan sobre su desempeño, aquí enunciaron que están poco satisfechos con lo que están aprendiendo. Pensamos que la experiencia escolar en contexto de emergencia sanitaria estará cargada de una alta percepción de “haberse perdido de algo” o no contar con los saberes y habilidades

suficientes debido a la falta de contacto con sus formadores y sus pares. Consideramos que es un momento crucial para repensar el sentido de la formación universitaria, así como para reflexionar en torno a las prácticas de enseñanza y de aprendizaje en este escenario.

## Referencias

- Hill, Katie y Fitzgerald, Rebecca (2020). Student perspectives on the impact of COVID-19 on Learning. *AISBE-J*. 12 (2). 1-9.
- Paudel, P. (2021). Online education: Benefits, challenges and strategies during and after COVID-19 in higher education. *International Journal on Studies in Education (IJonSE)*. 3(2), 70-85.
- Pedró, Francisc. (2020). Covid-19 y educación superior en América Latina y el Caribe: efectos, impactos y recomendaciones políticas. *Análisis Carolina*. 36. 1-15.